

Convolvulus caput-medusae (Chaparro canario)

Por Stephan Scholz

El chaparro forma parte de un grupo de especies del género *Convolvulus* que no son plantas trepadoras o volubles, como es frecuente en este género, sino que forman pequeños arbustos almohadillados densos con las ramitas terminadas en punta. Son propios de las regiones áridas del norte de África y Oriente Medio, y la especie que nos ocupa, *C. caput-medusae*, es un endemismo de Fuerteventura y Gran Canaria.

Está claro que este porte compacto es una adaptación a las duras condiciones del desierto, con alta insolación, fuertes diferencias de temperatura entre el día y la noche y frecuentes vientos, ofreciendo también una mejor protección frente a los herbívoros.

Fuerteventura es actualmente el “bastión fuerte” del chaparro canario, ya que las poblaciones de Gran Canaria se desarrollan en la costa este de la isla, muy densamente poblada y antropizada, con numerosos núcleos habitados, invernaderos, carreteras y pistas. Por ello, están seriamente mermadas y necesitan de una protección estricta. En la isla mayorera, en cambio, el chaparro canario puede desarrollarse en amplios terrenos completamente deshabitados. Hay dos poblaciones principales: una en la parte noroccidental del istmo de La Pared, y otra en la zona de Vigocho, esta última en su mayor parte dentro del campo de maniobras militares de Pájara. En conjunto, los efectivos de la especie en estas dos localidades suman muchos miles de individuos, pero no existen censos concretos.

Aparte de estas poblaciones más o menos costeras, en Fuerteventura existen también otras de menor entidad en áreas montañosas, como las montañas de Melindraga y Sicasumbre. Estas poblaciones se asientan sobre suelos rocosos fuertemente carbonatados y llegan a subir hasta los 400 m de altitud.

En el siglo XVIII, el chaparro era al parecer frecuente en las proximidades de Puerto del Rosario, entonces Puerto Cabras. Hoy en día conocemos un solo ejemplar en esa zona, que crece en un llano arenoso próximo al barranco de La Torre, pocos kilómetros al sur de Puerto del Rosario. Es posible que la desaparición de la especie en esa área se deba a que los ejemplares fueron quemados en hornos de cal, ya que la dura y compacta madera del chaparro tiene mejores cualidades, en este sentido, que la de otros arbustos como la aulaga, los salados, cardones y tabaibas, que también se utilizaban.

Las flores de *Convolvulus caput-medusae*, blancas o con un ligero tinte rosado, aparecen en primavera, y los frutos, pequeñas cápsulas con 1-3 semillas cada una, van madurando a lo largo del verano.

